

MUSICA POP

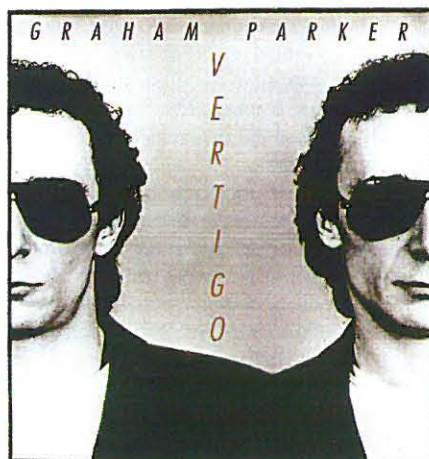
GRAHAM PARKER

DESPUÉS de la resaca del número 100, que incluyó gran "party" en el palacio de Gaviria (ya utilizado también en ocasiones muy "especiales" por la propia Reina Isabel II), nada mejor que una dosis de auténtico rhythm'n'blues blanco con Graham Parker. Uno de los grandes genios surgidos de la vibrante escena pop británica de mediados de los 70.

Parker cambió definitivamente en 1975 el mango de un surtidor de gasolina por el mástil de una guitarra eléctrica, aunque bien es cierto que ya llevaba unos cuantos años intentando abrirse paso en el mundo del "showbizness", lo que le hizo peregrinar por sitios tan peculiares como el peñón de Gibraltar. Mediante el socorrido método de poner anuncios en la prensa especializada (Melody Maker) y leer los de los pubs del contorno (en concreto el Hope & Anchor de Islington) se puso en contacto con algunos de los más destacados músicos del pub rock, formando una fabulosa banda de acompañamiento: The Rumour. En ella militaban ilustres veteranos como Brinsley Schwartz (guitarra), Martin Belmont (guitarra), Bob Andrews (teclados), Stephen Goulding (bajo), y Andrew Bodnar (batería), algunos de los cuales ya han aparecido en esta sección, y otros no tardaran mucho en hacerlo.

Su primer álbum, publicado en 1976, no era ni más ni menos que la versión en vinilo de sus primeras maquetas (emitidas en la radio por Charlie Gillet), que impresionaron tanto al sello Vertigo como para decidir publicarlas tal cual. Producido por el gran Nick Lowe, Howling Wind es una pieza imprescindible para cualquier aficionado al pop. Canciones como *Between you and me* o la que da título al disco lo convierten en un disco obligatorio. El disco no era, sin embargo, más que el principio de una carrera brillante y prolífica como pocas.

Su segundo disco *Heat Treatment* (1977) contenía otras 10 grandes canciones, con la voz un tanto negroide y siempre emotiva de Parker. Algunas



joyas: *Backdoor Love* o *Fool's Gold*. A continuación Vertigo decidió editar un disco promocional de cortísima tirada, *Live at Marble Arch* (1977), con tomas en directo de sus canciones más clásicas, dos versiones de clásicos del soul americano: *Chain of Fools* de Aretha Franklin, *You Can't Hurry Love* de las Supremes, y el estándar de R&B *Kansas City*, y que con el paso del tiempo se ha convertido en una pieza de coleccionista (cuidado con las copias piratas).

Stick to me (1978) es el único de sus álbumes que se grabó dos veces. Una primera con muchas horas de estudio y gran cuidado, y una segunda, motivada por la pérdida accidental del master de la primera, que se hizo en una semana de prisa y corriendo. Pese a todo, el resultado es sorprendentemente bueno. Nuestra favorita, la versión del clásico de Ann Peebles *I'm Gonna Tear your Playhouse Down*.

A finales de 1978 se acabaron los días de vino y rosas entre Graham y su compañía discográfica. La distribución del sello Vertigo en América corría a cargo de Mercury, y tras un par de fallidos intentos de gira por los U.S.A., y una notoria falta de interés en promocionar al artista, Mr. Parker decidió que había llegado la hora de acelerar el fin de su compromiso contractual con su sello. Para ello, lo mejor editar un disco doble en directo y rellenarlo si hace falta con una cara en estudio, y como postre no incluir demasiada informa-

ción en el exterior. Aún así, *The Parkeri-lla* (1978) es un formidable documento de la potencia en vivo de Graham Parker & The Rumour.

El disco que lo consagró definitivamente como una de las grandes estrellas de la nueva ola británica fue *Squeezing out Sparks* (1979). Grabado aún con Vertigo y producido por Jack Nitzsche, es considerado por muchos como su obra maestra. Desde luego, buenas canciones no le faltan, entre ellas el clásico *Local Girls*, la preciosa balada *You can't be too Strong* o la combativa *Saturday Nite is Dead*. Desafortunadamente esta grabación, pese a sus virtudes comerciales, no llegó a ningún sitio. Sirvió, eso sí, para que Graham se desligara de su sello y distribuidor americano. Para celebrarlo editó un corrosivo tema de título *Mercury Poisoning*, que su nuevo sello, Stiff Records, incluyó como cara B de su primer single y que su distribuidor americano, Arista, publicó sin que figurara su nombre en la galleta del disco. El resto de la larguísima e interesante carrera de Graham Parker que se prologa hasta la fecha, con notoria calidad, será glosada convenientemente en un futuro no muy lejano.

Todos los lp's citados más arriba han sido convenientemente reeditados en formato CD, salvo el grabado en directo en *Marble Arch*, y al día de hoy (ver fecha de la portada) aún se pueden encontrar en las tiendas de Madrid. Para remediar esto, el sello Vertigo ha tenido a bien editar un doble compacto que hace las veces de Grandes Éxitos titulado *Graham Parker. Vertigo* (2-CD VERTIGO 534 100-2) que incluye 40 canciones, los 10 cortes del *Live at Marble Arch*, las 10 canciones del *Squeezing out Sparks* y 20 más que repasan su trayectoria por el sello, incluyendo alguna cara B de single y alguna otra rareza. El doble CD tiene precio de CD sencillo, y quizás para abaratar costes una caja de CD sencillo, que para nuestra opinión es bastante incómoda de manejar. En definitiva un CD de obligada compra si eres un amante del Pop y de la nueva ola. ■